

La Vérité sur l'Affaire Harry Quebert [Joël Dicker]

Autor(en): **Wey, Alain**

Objekttyp: **BookReview**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **39 (2012)**

Heft 6

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La formación es lo principal

He leído con mucho interés sus artículos sobre la formación en la última edición de «Panorama Suizo». Mi primera formación fue un aprendizaje profesional. Un año después, se introdujo el bachillerato laboral. Entonces, no tenerlo no suponía ninguna desventaja profesional, ya que en Suiza también tenía acceso a formación profesional superior sin él. Desde hace siete años vivo en Luxemburgo, y si bien no tengo dificultades para encontrar un buen trabajo, en lo relativo a cuestiones profesionales siempre surge la pregunta de qué valor tienen mi diploma de formación profesional y mis cursos de perfeccionamiento. En su informe se lee que la media de bachilleres en los países de la OCDE es el doble que la de Suiza. Ahora me queda clara la incompreensión de los empresarios de la UE frente a solicitantes sin bachillerato.

También veo lo importante que es hacer cursos superiores de formación continua, para obtener el CAS- (Certificate of Advanced Studies) y el nivel del MAS (Master of Advanced Studies). De otro modo, podrían cerrárenos ciertas puertas del mercado laboral – no por falta de cualificación especializada, sino por falta de diplomas. Uno puede pensar lo que quiera de «Bolonia», pero no la puede ignorar. Sólo con diplomas reconocidos uno tiene las puertas abiertas en el mercado laboral de la UE, incluso en el internacional.

STEFAN VON ARX, LUXEMBURGO

Bolonia no tiene la culpa

Una de las metas principales de la Reforma de Bolonia era la comparación de títulos universitarios a nivel internacional, pero no se ha conseguido ni se conseguirá nunca, porque la reforma sólo marca las pautas de la titulación, pero no ha regulado

lo laboriosa que debe ser una carrera. La mayoría de las universidades revisaron sus planes de estudios, tres años más tarde acortaron sus carreras, afirmando que ése era el nivel de diplomatura (Bachelor). Y si bien, al parecer, existe un sistema de control de calidad, en la práctica sólo se comparan entre sí las formaciones dentro de un mismo país.

Otra de las metas de la Reforma de Bolonia era aumentar la movilidad internacional de los estudiantes, pero al mismo tiempo se los alienta a estudiar durante menos tiempo. Cualquiera puede comprender que unos estudios realizados en muy breve plazo son sobre todo un „camino trillado“. Una estadía en el extranjero no suele encajar en estos caminos trillados. En todo caso se pueden hacer todos los estudios en una universidad extranjera, recorriendo así los „caminos trillados“ de ese otro país. Y para que vaya un poco más rápido, lo mejor es estudiar en la propia lengua materna – por eso Suiza resulta muy atractiva para los estudiantes alemanes, franceses, austriacos e italianos.

DR. DAVID N. JANSEN,
NIMEGA, PAÍSES BAJOS

Una actitud chocante

La carta del lector Hermann Meierhans titulada «Una actitud escandalosa», de la edición 4/12 de «Panorama Suizo», también es chocante a su vez. ¿Qué sabrá él sobre el «Tea-Party»? ¿Y a qué viene el despectivo comentario sobre este movimiento y sobre el papel tradicional de la mujer en la educación de los hijos? ¿Acaso cree que la sociedad moderna se ha beneficiado al delegar el cuidado de los niños en niñeras, parvulistas, guarderías y comedores escolares?

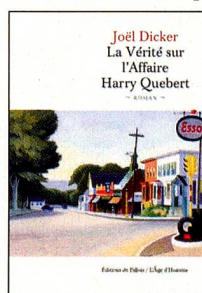
ARMIN KUNKLER, BONIFAY, EE.UU.

Una novela de suspenso en la mejor tradición de este género

EL QUE UNA NOVELA SUIZA esté nominada en la selección del prestigioso Premio francés Goncourt no pasa, por así decirlo, nunca. En 1973, fue «L'Ogre» de Jacques Chessex. Este año fue «La Vérité sur l'Affaire Harry Quebert» (La verdad sobre el caso Harry Quebert) de Joël Dicker. Con sólo 27 años, el ginebrino Joël Dicker da un auténtico golpe maestro con su segundo libro, publicado en agosto. Se trata de un tocho de 670 páginas que mantiene al lector en vilo de principio al fin. A la cabeza de las listas de venta de obras literarias de la Suiza francesa, inspiradora de críticas ditirámicas en Francia, la novela de Joël Dicker tiene aires de película negra americana con una aguda caracterización psicológica de los personajes y un gran dominio del suspenso.

Nueva York, principios de 2008, el escritor treintañero Marcus Goldman se ha hecho rico y celebra la publicación de su primera novela, pero le falta inspiración para una segunda, mientras su editor insiste en que le entregue el manuscrito. Así que recurre a su mentor y antiguo profesor, Harry Quebert, también escritor y muy aclamado en todo el país. Se dirige pues a New Hampshire, donde vive Quebert. Pero no hay nada que hacer, la llama de la creación no se reaviva. De regreso en Nueva York se entera unos meses después de que acusan a Harry de haber asesinado a una adolescente de 15 años, desaparecida en 1975, que la policía ha descubierto enterrada en su jardín. El escritor mantenía una relación con ella, la inspiradora de su gran obra de arte, «Les Origines du Mal».

Marcus Goldman decide entonces investigar para exculpar a su amigo y descubrir qué ocurrió en realidad 33 años antes. Como en cuenta regresiva, los capítulos desfilan desde el número 31 al 1 antes de que la verdad irrumpa. Toda la panoplia de suspenso, los flash-back, los temas que resurgen, las biografías de los personajes acentúan la tensión de la trama. Como telón de fondo aparece EE.UU. en 2008, en plena campaña electoral, y sus tejemanejes mediáticos y judiciales.



Joël Dicker conoce bien ese país porque de niño pasaba sus vacaciones de verano en Nueva Inglaterra y después viajó mucho. Su maestría abarca tanto el aprendizaje de la humildad como el amor prohibido o los triángulos amorosos, y desmenuza también el proceso de creación. El principio de cada capítulo es amenizado con una conversación entre el

maestro y su discípulo, entre Quebert y Goldman. «Su capítulo 2 es muy importante, Marcus. Tiene que ser incisivo, contundente. (...) Como en el boxeo. Usted es diestro, pero está en posición de guardia, es siempre su puño izquierdo el que está delante: el primer directo golpea fuertemente al adversario, seguido de un potente encadenamiento del puño derecho que le marea. Así debería ser su capítulo 2: un puñetazo con la derecha en la mandíbula de sus lectores.» Y esto es exactamente lo que se siente en «La Vérité sur l'Affaire Harry Quebert». La impresión de asistir a un combate de boxeo de más de treinta asaltos en el que no se puede volver la cabeza, un libro del que no se puede levantar la nariz.

ALAIN WEY

Joël Dicker : « La Vérité sur l'Affaire Harry Quebert » ; Ediciones de Fallois / L'Âge d'homme, París, 2012 ; aprox. 48 CHF o 30 euros.